

Evaluación de hábitos saludables en la población donde se desarrollan grandes eventos deportivos

Athanasios (Sakis) Pappous*

Andreu Camps**

Introducción

El gasto en la organización de un gran evento deportivo de escala mundial o continental (juegos olímpicos, campeonatos del mundo, juegos olímpicos de la juventud, juegos panamericanos) es enorme, pero cabe preguntarse: ¿representan estos eventos una inversión en salud para el conjunto de la población o son un simple gasto sin retorno social?

En momentos de crisis y de recesión económica como la actual, existe un fuerte cuestionamiento por parte de la población, de las actuaciones de los poderes públicos en relación con los gastos y las inversiones que efectúan. Es en estos momentos cuando adquiere especial relevancia la necesidad de encontrar y obtener datos objetivos y fiables que demuestren si efectivamente estos gastos/inversiones logran los resultados/beneficios sociales que se esperan o que se predicen por los dirigentes o si, por el contrario, no existe un retorno real y suficiente a las inversiones efectuadas.

Recientemente hemos visto protestas sociales contra el modelo de gasto público (Turquía, Brasil, Grecia, España, etc.), donde el deporte ha tenido, también, un protagonismo especial. Hemos visto en Brasil que una parte importante de los manifestantes señalaban como superfluos e innecesarios los gastos del país en la organización de la Copa Confederaciones de Fútbol, del Mundial de Fútbol y de los mismos Juegos Olímpicos. Son cada vez más los estudiosos que apuntan a una relación

* University of Kent Course Director - BA(hons) Sport and Exercise Management and Director of Graduate Studies. a.pappous@kent.ac.uk

** INEF de Catalunya Universitat de Lleida, España. Catedrático. acamps@inefc.es.

entre la “deuda Griega” y los Juegos Olímpicos de Atenas. Los grandes eventos deportivos como “motor de la economía” y como “gran legado” se están poniendo en cuestión en los últimos tiempos. El conjunto de la población reclama más inversiones en educación y en sanidad y no valora que quizás las inversiones en deporte mejoran la salud y la educación.

El tema que nos planteamos es estudiar en profundidad si estos grandes eventos *efectivamente* generan un legado importante en salud pública en los países donde se desarrollan, y si dicho gasto es proporcional en valores económicos al ahorro posterior en salud pública. El objetivo principal que se propone es el diseño de una metodología “fiable” y “generalizable”, que permita estudiar con rigor si el gasto/inversión de los países/ciudades/regiones organizadoras de grandes eventos deportivos de alcance mundial (juegos olímpicos y campeonatos del mundo) o de alcance continental (juegos europeos, juegos mediterráneos o panamericanos), genera un legado cuantificable, también económicamente, en la mejora de la salud pública mediante el incremento de la práctica deportiva saludable por parte del conjunto de la población, allí donde se organizan y como efecto directo del evento.

Estado de la situación

Los estudios de la incidencia/legado/impacto de los grandes eventos deportivos en el territorio/país donde se organizan, tuvieron su origen en los Juegos Olímpicos de Seúl en 1988, pero sobre todo, es a partir de los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, cuando se empieza a tomar conciencia de que el legado de los juegos olímpicos y de los grandes eventos deportivos es un hecho realmente trascendente e importante para la ciudad y para el país donde se organizan. Los estudios sistemáticos y rigurosos sobre el legado de los grandes eventos deportivos se inician con los Juegos Olímpicos de Barcelona y han tenido una extensión y amplitud muy importante en los juegos olímpicos y campeonatos del mundo de fútbol posteriores. Como simple constatación, basta consultar el documento oficial que el Comité Olímpico Internacional tiene referenciado en su página web, relativo a la evolución del “legado” de los Juegos Olímpicos: *Factsheet Legacies of the Games* (IOC, 2013).

Dichos estudios han tenido como base de análisis el impacto económico en un territorio determinado, el legado en infraestructuras de transporte y de comunicación, la modificación y proyección internacional de la “marca” de la ciudad y del país y la capacidad de generar cohesión social e identidad como país.

Pero en los últimos años está creciendo una visión más multidisciplinar y extensa del legado o impacto de los grandes eventos deportivos y que está relacionada con los valores sociales, educativos y de mejora de las condiciones humanas de la población allí donde se organizan. Por ejemplo, en el dossier de candidatura de Madrid para los Juegos Olímpicos de 2020 se dice:

Convertir la práctica de deporte en forma de vida

Los Juegos supondrán un gran estímulo para aumentar los niveles de participación deportiva en toda la sociedad, convirtiendo la práctica deportiva en la seña de identidad de nuestra ciudad. Se llevarán a cabo una gran diversidad de programas de actividad física integrados en nuestro concepto “Muévete por tu salud”. Parte de ellos ya se han iniciado en la fase de Candidatura (p. 18).

Educar a las generaciones futuras en los valores del deporte

Desarrollaremos programas educativos basados en los valores del deporte y el Movimiento Olímpico para inspirar a las nuevas generaciones. Concienciar a los más jóvenes sobre la importancia de la actividad física y fomentar la práctica deportiva conjunta de personas con y sin discapacidad (p. 18).

Pero, ¿son estos meros postulados dogmáticos, de discurso político y carentes de contenido real y sin posibilidad de evaluar su cumplimiento? O por el contrario, ¿podemos y debemos evaluar este tipo de objetivos programáticos de las inversiones públicas?

Desde esta perspectiva, se hace necesario crear una metodología específica y permanente que permita estudiar el impacto real de estas actuaciones desarrolladas con la aportación de grandes cantidades de dinero público, evaluar su eficacia y poder comparar los mismos indi-

cadres en realidades territoriales distintas en el contexto del deporte y la mejora de la salud de la población practicante de deporte.

Nuestro objetivo principal es diseñar un método que sea capaz de *monitorizar* el impacto de los grandes eventos deportivos en la mejora de la salud pública de la población, valorable o medible a partir de un incremento de la práctica deportiva saludable en el conjunto de la población.

Hemos constatado que el primer intento riguroso de monitorización del legado de los grandes eventos deportivos tiene su origen en los Juegos Olímpicos de Vancouver en el año 2010. Nos remitimos a la *Guía de candidatura para los Juegos Olímpicos del 2020*, la primera hasta la fecha que propone, precisamente, la necesidad de “monitorizar” de manera rigurosa y científica los resultados y el legado real de los Juegos Olímpicos (recordemos que dicha guía se publicó en 2011). En concreto, dice:

The idea for the OGI study was born from this observation and the IOC’s desire to measure objectively and scientifically this impact. The OGI study proposes a set of indicators to measure the potential impacts of the Games. For the impact of the Games to be captured in a consistent manner from one Olympic Games edition to the next, this procedure is both common to all Olympiads and also compatible with the individual nature of each one.

There are two indicator categories, context and event, which are grouped into three types: mandatory, optional, and additional (as proposed by OCOG / stakeholders / Research Partner).

By monitoring the context indicators over time, one can understand the general evolution of the host context in which the Games impact will be measured by the event indicators (IOC, 2011, p. 10_111).

Así pues, este proceso de monitorización y estandarización de los indicadores del “legado” ha tenido una primera plasmación importante, en un primer intento de propuesta metodológica común y avalada por el Comité Olímpico Internacional, que se vertebra a partir del grupo de trabajo o equipo de investigación que lidera el profesor Vanwynsberhe

de la School of Human Kinetics en la University of British Columbia en Vancouver, Canadá. Este grupo investigador ha creado el Olympic Games Impact Study <http://www.ogi-ubc.ca/home.asp>

De la propuesta metodológica del equipo de investigación de la University of British Columbia hemos constatado dos hechos importantes y significativos:

1. Los Juegos de Vancouver 2010 fueron unos Juegos Olímpicos de “invierno” y el impacto “deportivo” en la sociedad en cuanto a incremento de práctica deportiva, es completamente diferente en una ciudad pequeña (Juegos de Invierno) que en una ciudad grande (Juegos de Verano) y el modelo de práctica deportiva de invierno no tiene nada que ver con el modelo de práctica deportiva de los deportes llamados de verano.
2. En esta propuesta metodológica no existen indicadores de la evolución de la práctica deportiva saludable del conjunto de la población en ese territorio.

Pero, si bien hemos afirmado que el Olympic Games Impact Study del doctor Robert Vanwynsberhe es el primer intento “sistematizado” e “institucionalizado” (nos referimos a institucionalizado porque ha recibido el amparo institucional del CIO) de encontrar un modelo común de análisis, no podemos decir ni mucho menos que sea el único, ni el primero de los estudios académicos y científicos sobre el legado de los Juegos Olímpicos y de los grandes eventos deportivos. Dentro de este contexto, son muchos los estudios que se han formulado sobre el legado de los juegos en una ciudad, en una sociedad o grupo específico de personas y en el conjunto del deporte de un país. Pero estos estudios han estado esencialmente centrados en el impacto económico de los Juegos Olímpicos en un territorio: Brunet (1995), Brunet & Xinwen (2009), Moragas (2003); el legado urbanístico que dejan: Millet (1992); el legado cultural: Leopkey (2009); obviamente, el legado en infraestructuras deportivas: London East Research Institut (2007); McCloy, C. (2003), en mejora de los niveles de performance competitiva de los deportistas de ese país y la creación de infraestructuras específicas para el entrenamiento de los atletas, como centros de alto rendimien-

to, etc. Incluso se ha estudiado el legado en el turismo: Australian Tourist Commission (2001), Durán (2002). Por último, dichos estudios se han dedicado también a analizar los cambios políticos y de transformación de la sociedad China con ocasión de los Juegos Olímpicos de Pekín, pero ninguno de ellos ha estudiado los cambios en los hábitos deportivos saludables de la población en esa ciudad o en ese territorio.

Sí constatamos, en relación con los Juegos de Londres 2012, la existencia de un trabajo riguroso titulado *Active People Survey* (Sport England, 2012) y con una fuerte financiación pública que se ha llevado a cabo por parte del organismo público competente en materia de deporte en Inglaterra, y que está relacionado con los hábitos deportivos de la población inglesa. Hemos analizado en profundidad la metodología y los resultados presentados por el organismo inglés (que pueden consultarse en: <http://www.sportengland.org/research/about-our-research/active-people-survey/>), y si bien pensamos que hacen aportes metodológicos muy interesantes, su dimensión y su presupuesto está muy alejado de las posibilidades de otras organizaciones deportivas y de otros eventos. Debemos encontrar un método más sencillo y muchísimo menos costoso. Y, además, no es un estudio de impacto de los Juegos Olímpicos de Londres o de los grandes eventos, sino un estudio de los hábitos deportivos de la población inglesa, como hacen otros países, con mayor o menor profusión.

Futuras líneas de trabajo

No tenemos conocimiento, al menos en Europa —excepto los trabajos de Pappous (2011) donde se utilizaron datos secundarios—, que dichos estudios del legado hayan sido enfocados a evaluar si efectivamente los grandes eventos deportivos generan un cambio de actitud de la población en relación con el deporte y generan una mayor predisposición en la población para realizar deporte, practicarlo de manera más intensa y más permanente, y si dicha práctica está destinada a la mejora de la salud de las personas. Es decir que el estudio vincule directamente una causa a un efecto.

Pero, además, constatamos que en ninguno de los estudios se analiza para nada el impacto de los grandes eventos, en las personas con discapacidad. Pensamos que es el momento de incluir también a todo este sector de la población en los estudios y ver el impacto que estos grandes eventos han tenido para este grupo de la población.

Futuros estudios deberían abarcar también e incluir el impacto de los grandes eventos en la práctica deportiva, en los hábitos saludables y en el modelo de formación en valores deportivos saludables de las personas con discapacidad.

Por lo expuesto anteriormente, abogaríamos por la elaboración de una metodología académica y científicamente válida y aplicable en cualquier ciudad/territorio donde se organice un gran evento deportivo.

Cuatro son las justificaciones básicas de futuras investigaciones en esta área, a partir del análisis del contexto que hemos realizado:

1. Existe una necesidad manifiesta, muy reciente y novedosa, de encontrar metodologías de monitorización del legado de los grandes eventos deportivos.
2. Estas metodologías deben ser necesariamente multidisciplinarias, con aportes de expertos en el ámbito de las ciencias vinculadas al deporte, de la salud pública, sociología, política, estadística y psicología.
3. Con la excepción de *Active People Survey* (Sport England, 2012) en Inglaterra, no existe en estos momentos ninguna propuesta metodológica institucionalizada para monitorear el estudio de la evolución de la práctica deportiva de la población en general y de las modificaciones en los hábitos deportivos saludables en el conjunto de la población en las ciudades/territorios organizadores de grandes eventos deportivos.

Entendemos que una metodología de “futuro” para los próximos grandes eventos, debería haberse podido “demostrar” que efectivamente es aplicable y que sí mide lo que se pretende medir. Y además, lo mide con confianza y validez.

Si se confirma la hipótesis de que efectivamente el nivel y la intensidad de práctica deportiva saludable de la población aumenta considerablemente, las ciudades candidatas podrían introducir en su justificación el valor del retorno de los grandes eventos deportivos no sólo en turismo e infraestructuras (como se hace actualmente) sino también en salud y menor gasto sanitario.

Referencias

- Sport England (2012). *Active People Survey*. Recuperado de: <http://www.sportengland.org/research/about-our-research/active-people-survey/active-people-survey-consultation/>
- Alexandridis, Th. (2007). *The Housing Impact of the 2004 Olympic Games in Athens*. Suiza: Background paper / Centre on Housing Rights and Evictions.
- Australian Tourism Commision (2001). *Olympics Games Tourism Strategy*. Recuperado de: www.fulltext.ausport.gov.au/fulltext/2001/atc/olympicreview.pdf
- Brunet, F. (1995). Economic Analysis of the Barcelona Olympic Games: resources, finance and impacts. In: M. Moragas & M. Botella (Eds.). *The keys of the success: social, sporting, economics and communications impact of Barcelona'92*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics i de l'Esport, UAB.
- Brunet, F. & Xinwen, Z. (2009). *The economics of Beijing Olympics Games: An analysis of first impacts and prospects*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics, UAB.
- Cashman, R. (2005). *The Bitter-sweet awakening: The legacy of the Sydney 2000 Olympic Games*. Sydney: Walla Walla Press.
- Coalter, F. (2004). Stuck in the Blocks? A sustainable sporting legacy. In: A. Vigor, M. Mean & Ch. Tims (Eds). *After the Gold Rush: a sustainable Olympics for London*, pp. 93-108, 160-161. London: Institute for Public Policy Research.
- Durán, P. (2002). *The impact of the games on tourism: the legacy of the games, 1992-2000*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics i de l'Esport, UAB.
- Girginov, V. & Hills, L. (2008). A Sustainable Sports Legacy: Creating a Link between the London Olympics and Sports Participation. *The International Journal of the History of Sport*, 25 (14), 2091-2116.
- Girginov, V. & Hills, L. (2009). The political process of constructing a sustainable London Olympics sport development legacy. *The International Journal of the History of Sport*, 1 (2), 161-181.
- Gratton, Ch. & Preuss, H. (2008). Maximizing Olympic Impacts by building UP Legacies. *The International Journal of the History of Sport*, 25 (14), 1922-1938.

- Gratton, Ch. & Dobson, N.- SHIBLI, S. (2000). The economic importance of major sports events: a case-study of six events. *Managing Leisure*, 5 (1), 17-28.
- International Olympic Committee (2011). 2020 Candidature Acceptance Procedure. Games of the XXXII Olympiad. Lausana: IOC. Recuperado de: http://www.olympic.org/Documents/Host_city_elections/2020_CAP.pdf
- International Olympic Committee IOC (2013). *Factsheet legacies of the games*. Recuperado de: http://www.olympic.org/Documents/Reference_documents_Factsheets/Legacy.pdf
- Kaplanidou, K. & Karadakis, L. (2010). Understanding the Legacy Components of a Host Olympic City: The Case of the 2010 Vancouver Olympic Games. *Sport Marketing Quarterly*, 19 (2), 110-117.
- Kaplanidou, K. (2010). *Examining the importance of Olympic Games legacy aspects among Host city residents: a temporal approach Grand programme 2010 CIO*. Lausanne: Olympic Museum Library.
- Leopkey, B. (2009). *2008 postgraduate grant final report: The historical evolution of Olympics Legacy*. Ottawa: University of Ottawa / International Olympics Committee.
- London East Research Institute (2007). *A last legacy for London Assessing the legacy of the Olympics Games and Paralympic Games*. London: University of East London. In: www.uel.ac.uk/londoneast/research/documents/lasting-legacy.pdf
- MacCloy, C. (2003). *Legacy of the Olympics Games 1984-2000. International Symposium*. Recuperado de: <http://olympicstudies.uab.es/olympiclegacy/pdf/web/legacy.pdf>
- Millet, L. (1992). *Impacte urbà dels Jocs Olímpics*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics i de l'Esport, UAB.
- Millet, L. (1995). The Games of the City. In: M. Moragas & M. & Botella (Eds.). *The Keys of Success: The social, sporting, economic and communications impact of Barcelona'92*, pp. 188-202. Barcelona: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Moragas, M.; Moreno, A. & Kennett, C. (2003). The legacy of the symbols communication and the Olympics Games. In: M. Moragas & M. Botella (Eds.). *The keys of the success: social, sporting, economics and communications impact of Barcelona'92*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics i de l'Esport, UAB.
- Pappous, A. (2011) Do the Olympic Games Lead to a Sustainable Increase in Grass-roots Sport Participation? In: Savery, J. & Gilbert, K. (Eds.). *Sustainability and Sport*, pp. 81-89. Champaign: Common Ground Publishing LLC.

Preuss, H. (2007). The Conceptualisation and Measurement of Mega Sport Event Legacies. *Journal of Sport & Tourism*, 12 (3-4), 207-228.

Waitt, G. (2003). Social impacts of the Sydney Olympics. In: *Annals of Tourism Research*, 30 (1), 194-215.